Escrito por: Chokolateros

Resumen:

Esta es la historia de una serie de televisión La Familia Ingalls, pero la versión hot como a mí me hubiera gustado ver, se va la quinta, espero que les agrade.-
LO QUE SUCEDÍA EN EL PUEBLO

Relato:

Esa noche, Laura le recordó a su madre de que debía enseñarles a pajearse, ella solo sonrió y le contesto que una promesa siempre se cumplía en la familia, pero también deberían las tres recordar lo que le había pasado a su amiguita en la escuela por estar contando lo que hacía en su casa y que si llegaban a contar algo, se vería toda la familia en problemas, lo primero todas a higienizarse y a la cama, corrieron las tres y al rato volvieron, me miraron como preguntándome que hacer y yo comencé a desnudarme, me acosté en el medio de la cama y les pedí que se sacaran la ropa y se acostaran junto a mí, Laura fue la primera que lo hizo y la siguieron sus hermanas, ya estando todas acostadas comencé a hablarles tratando de ser clara.
Chicas, el tema que quieren saber es algo de adultos, ustedes vieron varias veces a papá desnudo, se dieron cuenta que tiene algo que a nosotras nos falta, su pija, cuando el hombre está tranquilo y relajado la tiene de un tamaño, pero al ver a una mujer desnuda se excita y comienza agrandarse, también le puede ocurrir si se la empieza a tocar con su mano cerrada haciendo movimientos de arriba hacia abajo, también se excita y cambia de tamaño, en el hombre es lo que se le llama hacerse una paja, y esta se termina cuando en lugar de orina larga chorros de un liquido blanquecino como la leche, de ahí su nombre, leche o wasca como le dice su padre. En la mujer es distinto, nosotras en lugar de pija tenemos una concha la que tiene sus labios, su clítoris y un punto que va a ser muy importante. Lo que ustedes deben hacer es acariciarse suavemente en su clítoris, que esta zona, las chicas miraban atentamente a su madre como se estaba acariciando, en la zona superior del clítoris se encuentra el punto que nos dará el placer, no es necesario buscarlo ya que nuestros dedos palparan una dureza después de estimular la zona con el o los dedos, estos se los introducen dentro de esta manera y notaran que se están mojando, es que se están lubricando y en un momento, sentirán unos cosquilleos, comenzaran a gemir, la concha se abre y los labios se hinchan, se empieza frotándose el clítoris haciendo círculos, de arriba abajo lo voy tocando mientras me pellizco los pezones, abierta de piernas, dándole placer con los pechos duros, el cuerpo se arquea un par de veces cuando un flash de placer lo recorre acabando con un placer maravilloso y los dedos todos húmedos, como están los míos, la verdad es que más bien se los puedo mostrar, para que entiendan mejor, por eso es que lo estoy haciendo, ya que una imagen es mejor que cien palabras, ahora Laura, tócame los pezones y siéntelo como se pusieron, ahora tócame la concha, méteme un dedo delicadamente y acaricia por

dentro y sentirás lo húmeda que esta, Mary y Carrie acérquense y acarícienme cada una mis tetas, desde la base hasta el pezón, al llegar a él pellízquenlo suavemente para volver a acariciar la aureola, así Laura sigue con tus deditos jugando con la concha de tu madre, ya me estas pajeando mi amor, en ese momento empecé a gemir y acabe con un pequeño grito, Laura se asusto y dejo de usar sus dedos, y yo le pedí que continuara que lo estaba haciendo muy bien al igual que mis otras hijas que estaban abocadas a darme el placer a mis tetas, al verlas tan entusiasmadas y ver sus cuerpos desnudos me excite que mis niñas me estuvieran dando placer para acabar nuevamente, le pedí a Laura que dejara a sus hermanas que tocaran y notaran la humedad que me habían producido las tres.

• Mami, no sé que me paso, yo también me estoy mojando y siento un cosquilleo que me está molestando, no sé qué es lo que en verdad siento, ni siquiera me he tocado.

Entonces le explique que como había dicho antes, que los hombres se excitaban viendo a una mujer desnuda, a ella le había ocurrido lo mismo, al verme hacer la paja y al estar tocándome las tetas, te fuiste calentando y ahora hay dos caminos, terminar con mis dedos o con mi lengua, Laura al no entender lo que quería hacer, me miro para preguntarme qué podría hacer la lengua, a lo que le sonreí y le conteste que maravillas, te mostrare, hice acostar a Mary, le ordene a Laura y Carrie que se dedicaran con sus lenguas a las tetas de Mary que yo me encargaría de su concha, y comencé a mamarla, me gusto mucho el sabor de sus primeros jugos por lo que me dedique de lleno a darle placer, entre gemidos gritaba lo mucho que le estaba gustando y que siguieran todas cada tanto se arqueaba y ya solamente gemía hasta que exploto en un orgasmo producido por mi lengua, quedo agotada, se notaba lo agitada y lo que le costaba respirar, entonces me pidió Laura que se lo hiciera a ella también y cuando Mary se había repuesto le toco el turno a Laura y por último a Carrie, cuando acabo Carrie, estábamos sudadas y cansadas y fue Laura que me pregunto si cuando estuviera papá lo podrían hacer entre ellas, a lo que respondí que si, ya que Charles era su padre y no había problema de que lo hicieran, delante de nosotros pueden hacer lo que quieran, pero no delante de nadie más, me entendieron, las tres me abrazaron y se acomodaron en la cama para dormir. Al otro día, me levante, me vestí y fui a prender el fuego para hacer el desayuno, mientras se estaban haciendo los panecillos, desperté a las chicas las mande a lavarse, que se vistieran para desayunar que se nos hacia tarde para llegar a la escuela. Las deje en la puerta de la escuela salude a la maestra Srta. Eva Beadle y me fui al almacén con la canasta y los panecillos, al entrar estaba Nells discutiendo con su hijo, los salude y Willie aprovecho para salir corriendo a la escuela, como siempre sería el último en entrar.

• Buenos días Nells, que le ocurre que está discutiendo con su hijo, que le hizo esta vez, ya desayuno, mire que le traigo panecillos recién horneados hasta están calentitos todavía.

• Hay Caroline, no sabe lo que me hace falta una mujer en la casa, yo trabajo todo el día, termino cansado y Willie se está comportando de una manera distinta, lo noto raro, a veces pensativo como si tuviera algún problema, y cuando le pregunto, me evade, no me contesta y cuando lo hace es con otra pregunta, y yo extraño mucho a Harriet,

sobre todo en la noche.
• Pero Nells, hace tres días que se fueron y ya extraña a su mujer, no me diga que no todo está marchando todo de maravillas, desayunamos juntos, les limpio la casa tratando de dejarla lo mejor posible, les preparo el almuerzo y antes de irme le dejo la cena para que la caliente, si llega a necesitar de algo, no tiene más que pedírmelo.
• Lo que necesito es algo que usted no me puede dar, ni tampoco tendría el valor de pedírselo.
Bueno, más vale tarde que temprano, Nells me miraba las tetas como lo hacía su hijo al principio y no sabía cómo reaccionaría yo ante su pedido de cariños y mimos, pero yo no daría el primer paso, si quería algo de mí, que pusiera huevo que según su hijo no tenia y me lo pidiera, solamente lo ayudaría, me di vuelta puse mi culo en pompa y lo movía mientras tomaba la cafetera para servir las tazas de café, me agache lo suficiente mientras le servía en su tasa para que se calentara mas viendo mis tetas lo que le permitiera ver mi escote, me senté frente a él.
• Bueno Nells, que es lo que tanto necesita y le falta valor para pedirlo, se trata de algo delicado o algo malo que he hecho y está molesto conmigo, si le molesta que venga, me lo dice y ya no lo molestare mas.
• Al contrario Caroline, lo mejor que me pudo ocurrir es que usted venga a hacerme compañía, usted está haciendo más de que lo debe, lo que me molesta es que la veo y me pasan cosas por la cabeza, cosas que después me reprocho y me pongo mal.
• Pero Nells, que es lo que le preocupa tanto que no se anima a decirme, me está asustando, por favor, somos amigos, dígame que le pasa, le aseguro que quedara entre nosotros.
• Bueno, lo que me pasa es que estoy pensando mucho en usted, me gusta mucho como mujer y la soledad es mala consejera, me gusta mucho su compañía, su charla demuestra que es una mujer preparada y a la vez hermosa, muchas veces al recordar sus manos sobre mi pierna, como me hizo excitar en su cabaña, como cambio en mi la forma de pensar sobre lo que le ocurrió a Nellie, pensando que los que estaban atados a ese árbol éramos nosotros y no paro de pensar en que sus pechos están pegados a los míos y que yo la estoy penetrando y no podemos hacer otra cosa que hacerlo por estar atados.
• Por favor Nells, deténgase, no continúe, en ese momento quería explicarle que su hijo no era un violador, ya que usted reaccionaba de la misma manera ante mi caricia, y por dios, como se puso, ni Charles en sus mejores momentos llega a tenerla como usted, que se cree, que yo no tengo también necesidades, hace tres días que estoy sola, sin que nadie me toque, ni un beso ni una caricia, y no me puse como la mejor actriz a llorar.
Nells se levanto vino hacia mí, se coloco detrás de mí y empezó a masajearme los hombros, yo estaba desconsolada y sabia el efecto que le producía en el al verme desde arriba mis pechos moviéndose ante mis respiración, era como si tuvieran vida y el boludo pensaba que era él el que me estaba excitando con sus masajes, pero en realidad estaba pensando en su hijo y no pensaba cuernearlo con su padre, sus manos iban bajando hacia mi cuello y seguían viaje hacia

mis pechos, antes de llegar le saque sus manos de mi cuerpo.
• Por favor Nells, no continúe porque no voy a poder responder de mi, usted debe pensar y esperar a su mujer como yo a mi esposo, le agradezco que me vea como una bella mujer, pero hay límites que mejor no pasar, ya que después vienen los remordimientos, pero si llega a necesitar alguien con quien charlar sabe que puede contar conmigo, sobre lo que sea.
Nells se quedo como paralizado, lo había parado en seco cuando se había animado a tocarme, hasta le falto poco para tocarme una teta, si hubiera sido su hijo, hubiera seguido hablando mientras sus manos avanzaban ganando terreno, pero como boludo que era, se había paralizado ante mi primera negativa. Me levante, tome ambas tasas y vi su pequeña protuberancia debajo del pantalón, su cara entristecida y colorada como un tomate, me dio lástima, por lo que decidí ayudarlo sin llegar a comprometerme mucho.
• Hay por dios, como estas Nells, no puede andar así todo el día, permítame que lo ayude, pero solo por esta vez, bájese los pantalones, quiero verlo sin ellos.
Nells vio que todavía tenía una oportunidad, muy bien no sabía de que se trataba ni en que terminaría esto que había iniciado, pero pensaba que estaba cayendo en sus redes, pero lo que no sabía que estaba jugado con él, cuando estuvo desnudo de la cintura para abajo y le vi a su pija le pedí que cumpliera una de mis fantasías, quería ver por primera vez como un hombre se hacia la paja, ya que a Charles le daba vergüenza y decía que al estar casado no le hacía falta hacerlo, y yo nunca lo había visto como se hace, Nells estuvo de acuerdo pero me dijo que para que lo pudiera hacer, yo le debería mostrar las tetas, ya que de otra manera no podría hacerse una paja y si deseaba que la hiciera como se debe, por lo que accedí pero sin tocarse el uno al otro, ya que al no tocar nada no habría infidelidad por parte de ambos, solo sería una demostración. Me desabroche los primeros botones de mi vestido para poder sacar ambas tetas, Nells se quedó admirándolas y comenzó a meneársela y al comenzar meneársela, en tres minutos acabo largando un chorro de leche con la intensidad del último chorro de su hijo, hasta en eso era miserable, mis pezones comenzaron a hincharse no lo que por había visto, sino pensando en Willie.
Nells acabo gimiendo como macho, pero le faltaba mucho para alcanzar esa categoría, pero mientras arreglaba mi ropa y empezaba a abrocharme el vestido le agradecí mucho por haberme cumplido mi fantasía y que Harriet sería muy feliz de tener semejante macho con un aparato grande, grueso y hermoso, lo invite a vestirse que debía irse a atender sus haberes mientras ella se encargaba de ordenar la casa. Al acabar de hacer la limpieza, me puse a cocinar, al cortar cebollas emperezaron a caerme algunas lágrimas, cebolla muy fuerte en lo que entro Willie, buenos días Caroline, ya me lave las manos, al darme vuelta para saludarlo me miro a los ojos.
• Pero qué te pasa Caroline, porque estas llorando, te pasó algo o fue algo que te hizo mi padre, porque si es así me olvido que es mi padre ya que él no tiene ningún derecho a lastimarte.
Casi me meo encima al ver la ternura de mi chico, preocupado por mis lágrimas, sin intentar tocarme o besarme, estaba por pelear con su padre por mí, estuve tentada a contarle que su padre me había

acosado, pero no valía la pena ya que la que perdería seria yo al no poder volver a la casa, ya no tendría más encuentros con mi chico y dejarían de proveernos de alimentos, por lo que decidí decirle la verdad, me le acerque y lo bese en su boca, quien me recibió de buena manera, nos chupeteamos un buen rato.

• Buenos días Willie, porque pensas que me hizo algo tu padre o que me paso algo, te podría decir que porque te extrañaba mucho, que deseaba un beso tuyo pero la verdad que, lo que me hizo llorar fueron estas cebollas, pero quédate tranquilo que está todo bien, como te fue tu día en la escuela, mis chicas se portaron bien.

• El día empezó mal, Nells me vio raro y empezó a interrogarme, quien se cree que es él para tratarme de esa manera, mi mente y mi corazón estaban con vos y yo ni le escuchaba, mi mente estaba recreando la mamada que me hiciste y el boludo insistiendo con que algo me pasaba, en la escuela todo muy bien, pero tus hijas estaban muy cansadas, se estaban como durmiendo hasta la Srta. Eva Beadle le llamo la atención, no debes hacerlas trabajar tanto ya que ni los recreos pudieron disfrutar.

Pobres mis chiquilinas, lo que Willie no sabía es que habían aprendido a pajearse y lo habíamos estado haciendo hasta altas horas de la noche, de solo pensar en la noche que pasamos fue lo necesario para mojarme nuevamente, mi chiquilín estaba preocupado por lo que las había hecho trabajar, pero valió la pena, acabamos todas dándonos mucho placer y conociendo nuestros cuerpos, hay por dios, como me comieron la concha y como se las comí yo, conociendo el cuerpo desnudo de mis niñas con mi lengua mientras que ellas gemían y disfrutaban de las nuevas sensaciones que estaban disfrutando.

• Caroline, me gustaría que no le cuentes a las chicas que te vine con el chimento, con la fama de mentiroso y violador, lo único que me falta es que es que me digan chusma, podría tomar un pan, tengo hambre.

Que tierno mi cachorro, se preocupaba por mi niñas aun sabiendo que lo podría poner en un aprieto, lo que me estaba advirtiendo que no hiciera trabajar tanto a las chicas, ya tenía ganas de comérmelo entero, pero lo que más me llamaba la atención que no la tenía parada ni había intentado tocarme nada, hasta me pidió permiso para comer un pan, parecía mentira como había cambiado de un día a otro.

• Por supuesto que puedes tomar un pan, y quédate tranquilo que no les voy a comentar a las chicas y recuerda que puedes tomar lo que quieras, pero me gustaría que cambiaras un poco con tu padre, deberías respetarlo ya que lo que sos y todo lo que tienes se lo debes a él, que te importa quién es el padre biológico, si fue el que estuvo a tu lado en las buenas y en las malas, quien te vio dar los primeros pasos, quien escucho tus primeras palabras, a quien le dijiste papá, piénsalo, escúchalo y aprende a respetarlo, no lo veas como a un padre, comparte con el más tiempo como lo harías con un amigo.

• Como me gusta Caroline hablar con vos, me tranquilizas y me haces comprender las cosas hablándome sin levantar la voz, me comprendes y a la vez me haces ver las cosas de otra manera que jamás había pensado, cada momento que pasa te quiero mas y te

deseo como loco.
• Me alegra que te pueda ayudar, yo solamente te digo desde el punto de vista que uno lo ve de afuera, pero te puedo asegurar que si te acercas a tu padre el beneficiado vas a ser vos, te diste cuenta que en esta casa lo tratan mal, le gritan, lo difaman y hasta lo llegan a denigrar como si fuera una basura.
Se me acerco me tomo en sus brazos y empezó a besarme, y sus manos terminaron en los cachetes de mi culo, mientras me masajeaba mis cachetes, a la vez con sus dedos iba subiendo mis faldas junto con mi enagua, llevo ambas manos a lo que había logrado levantar para que con una sostener mi vestido y con la otra recorrer una y otra vez el canal de mi culo, este sí que la tenía claro, sabía perfectamente cómo hacerme calentar, y estaba lográndolo ya que me empecé a correr, en ese momento mis manos empezaron a actuar procurando sacarle los tiradores, al darse cuenta de mis intenciones, se retiro un poco y el mismo se saco sus pantalones, mientras él hacia lo suyo, yo me saque la bombacha, me levante la falda junto con la enagua para que tuviera una vista de mi concha ya húmeda. Pobre mi cachorro, se quedo mirándome hipnotizado por mi concha cubierta de pelitos, le tome su mano y la lleve a ella, primero con miedo pero lo fue perdiendo de a poco, yo le invite que introdujera un dedo en ella y al hacerlo su pija tomo dimensiones desconocidas por mí, parecía mucho más gorda y larga de lo que tenía en mente, ya prácticamente me estaba pajeando y estaba como sorprendido de lo húmeda que estaba, decidida, me apoye contra la mesada de la cocina, le tome su pija para llevarla hasta la misma puerta de mi concha, me miraba como incrédulo de lo que estaba pasando, iba a coger por primera vez en serio y sabiendo lo que iba a hacer, cuando entro su cabeza, le di un beso y yo misma hice el primer movimiento para tragarme ese pedazo en mi concha, al darse cuenta de lo que estaba por hacer, tomo la iniciativa y comenzó con una estacada que realmente la sentí, al ser penetrada lo hice con un grito acompañado de gemidos, al sentirme perforada por semejante pija, y eso que estaba acostumbrada a recibir la de mi marido, pero esta le ganaba en grosor. El se detuvo, habrá pensado que me estaba haciendo daño y ante mi pedido que siguiera comenzó con pequeñas estocadas hasta que con un movimiento de caderas me la ensarto toda, se detuvo, me empezó a acariciar las tetas sobre el vestido para meter la manos dentro y llegar a mi pezón, ambos estaban como piedra y el solo con un dedo los frotaba acariciándola hasta hacerme acabar, en ese momento comenzó con un vaivén con un buen ritmo, ni lento ni rápido, estaba realmente disfrutándolo y empezamos ambos a gemir a la vez y mi criatura traspiraba y yo seguía largando jugos, nunca había acabado de esa manera, era increíble que estuviera recibiendo tanto placer tanto en mi concha como en mi teta, se había apropiado de mi pezón y recibía toda la atención de su dedo, lo único que lamentaba era no haberme desnudado para que ambas tetas recibieran su tratamiento, después de un buen rato, comenzó a acelerar sus embestidas y se corrió dentro de mi entre el chapoteo que producía su pija al entrar y salir de mi húmeda concha.
Como estaría de excitado que no se le bajo, espero unos minutos sin sacarla y empezó a besarme a la vez que con su mano libre

comenzaba a desabrocharme el vestido para liberar mis tetas, una vez que lo logro, su boca fue hacia mi pezón, se la había agarrado con mi teta derecha, sus caricias al principio y ahora con su boca, la izquierda como si no existiera, tenía la concha toda mojada con su pija adentro y comenzó otra vez con su vaivén, me estaba llevando a un plano que jamás había llegado, hasta había perdido la cuenta de las veces que me hizo acabar pero ahora ya descargado de su primera cogida la segunda prometía que iba a ser inigualable. Estaba en un una posición nada cómoda pero era como se había dado la mano, y no me iba a retirar, empecé a disfrutar sin importarme nada y goce cada movimiento de él, de sus besos, como procuraba meterme un dedo dentro del culo, como me acariciaba las tetas, hasta me empezó a doler la concha, me la estaba metiendo como si fuera por primera vez, no parecía que hubiera acabado ya que sin sacarla continuo cogiéndome, no solo me destruía físicamente sino mentalmente, no podía creer que mi cachorro tuviera tanta polenta, pero su corta edad y su inicio con su hermana lo acostumbro a acabar y seguir haciéndolo, pasaban los minutos, empezaba a sentir el olor de la comida que se estaba pasando, que en cualquier momento podría llegar Nells y descubrirnos pero ya no me importaba, su hijo me tenia gimiendo como una loba en celo y acabando como una canilla abierta, la sentía palpitar, de seguro se estaba por venir pero el canalla también se dio cuenta parando sus movimientos para besarme, chuparme ambas tetas y por fin se decidió por acabar la cogida con un final de película, llegaba a sacarla casi toda para y de un solo empujón chocaban sus huevos contra mí y después de cuatro estocadas, vacio el contenido de sus huevos en mi maltratada conchita.
Por fin me la saco nos besamos y él seguía gimiendo, yo me agache y se la empecé a mamar, solo se la quería limpiar y al notar que estaba reviviendo, lo tuve que dejar así, limpia pero no continúe ya que se estaba quemando la comida, nos teníamos que volver a vestir y ventilar el ambiente mientras ponía la mesa y procuraba rescatar algo del guiso quemado. Ya vestidos, me aboque a la comida y mi chiquillo puso la mesa, rescate lo que pude del guiso colocándolo en una fuente para llevar a la mesa, Nells llego y sin mirarme nos dijo que se iba a acostar porque estaba muy cansado, ni entro en la cocina, lo mire a Willie y se encogió de hombros dándome a entender que no sabía que le estaba sucediendo, el sirvió la comida en mi plato, en el de su padre, se levanto y se lo llevo junto a un vaso de agua, al rato volvió se sirvió en su plato, y comenzamos a comer sentados uno frente al otro. Terminamos de comer y al tratar de levantar la mesa, Willie me lo impidió, me pidió que me quedara sentada que ya había hecho suficiente, se levanto y el mismo no solo levanto la mesa sino que limpio toda la cocina, fue hasta la habitación de Nells y bajo su plato y el vaso, lo dejo en la cocina, volvió a mi me beso como si fuera mi pareja y me pidió que si podía hablar con su padre ya que lo veía muy mal, estaba triste y con culpa, posiblemente por lo que había sucedido en la mañana, tomo sus libros, me beso y se fue corriendo a la escuela.
Me quede pensativa, el motivo de Nells no era lo que pensaba su hijo, sino la experiencia que había vivido junto a mi pajeandose mirándome las tetas, no sabía cómo tocar el tema, ya que si él se

sentía sucio yo también lo estaba, ya que no solo se lo permití sino que les mostré mis tetas para que se desahogara sexualmente. Me fui a su dormitorio y abrí la puerta sin llamar, entre como si nada y le pregunte que le estaba pasando.
• Por favor Caroline, usted sabe perfectamente lo que me sucede, hoy hice algo malo y la involucre a usted, después de esto no me atrevo a mirarle la cara.
• Nells, ya no es un muchachito, usted no hizo nada malo, solamente se desahogo conmigo, acaso me toco, yo lo toque a usted, porque sentirse mal por algo que es normal en la vida de un hombre, con su actitud su hijo se preocupa, piensa que usted está mal por la discusión de esta mañana, me hace sentir una mujer sucia como si lo que hizo fuera algo malo o usted cree que es el único hombre que se hace una paja.
• En serio que mi hijo se preocupo por mí, nunca pensé que se diera cuenta de lo mal que estaba, hasta me trajo la comida que usted le preparo e insistió para que la comiera.
• Usted se equivoca, el sirvió la comida en el plato, le puso agua fresca en el vaso y se lo llevo, lo malo de usted es que ve el lado vacio del vaso, tiene una familia estupenda, un hijo que es un diamante al que hay que pulir, le grita, lo ofende y lo degrada como lo hacen con usted, porque no le da una oportunidad y se trata de comunicarse con él como un amigo, interese en sus cosas, crea en él y apóyelo en sus emprendimientos en lugar de ponerle piedras en su camino.
• Sabe que tiene razón, me gusta su forma de ver las cosas, Harriet se la pasa gritándome, me insulta hasta delante de la gente, me hace perder la poca autoridad que tengo ante mis hijos y yo hago lo mismo con ellos en lugar de imponerme ante mi mujer, ella me quiere pero en su forma de ser la lleva a humillarme.
• Bueno Nells, cuando regrese su mujer, demuéstrele que ya no es un corderito péguele un par de gritos asegurándose que sea usted quien tiene la última palabra, a las mujeres a veces nos viene bien que nuestro hombre se nos imponga, grítele, pegue un golpe fuerte sobre la mesa, déjese de quejar si no pone límites, imagínese en su negocio al estar solo, vienen los clientes hacen sus compras y en lugar de pagarle le empiezan a gritarle e insultarlo para irse sin pagar, que haría usted, se los permitiría.
• Por supuesto que no, en dos ocasión saque a patadas limpias de mi negocio a dos borrachos y en otra lo corrí con la escopeta en la mano, nunca más volvieron a molestarme, es más uno de ellos vino a pedirme disculpas de la manera en que se había comportado, y en lo que me dice, tiene razón, desde que llegue mi esposa habrá un cambio desde el momento que entren a esta casa, ya estoy cansado del mal trato que estoy sufriendo.
Me senté en la cama junto a él y seguimos hablando, no solo de su mujer e hija sino puse mucho énfasis del trato que debería darle a su hijo de ahora en mas, ya no tiene un chiquillo mal criado, ya es un hombre y debe tratarlo como lo que es, lo que paso, pasó, ya no hay vuelta atrás, pero el futuro estaba en sus manos, no atormente mas a Willie, comparta con el momentos, cuéntele lo que realmente le pasa, de sus necesidad de ser respetado y tener a alguien que pueda confiar, ayúdelo a afrontar la vida y sea un guía en lugar de un

verdugo. Se levanto me abrazo, con lagrimas en los ojos y me agradeció el consejo que le había dado, se fue a abrir el negocio y yo me quede en la habitación sabiendo que de ahora en mas habría un gran cambio en la familia Oleson.
Ordene un poco la pieza, fui a la cocina para dejar preparada la cena y ya siendo la hora de que estaban por salir mis niñas de la escuela me fui con Nells para esperarlas.
Mientras Nells atendía a sus clientes, se notaba que había surtido efecto mi conversación con él, tenía otro temple en su tono de voz y hasta su comportamiento era más varonil, hasta llegue a sentir cuando se retiraban dos mujeres comentando el cambio en Nells. Por fin llegaron mis chicas riéndose y entraron junto a Willie, me llamo la atención su comportamiento y que estuvieran juntos, ya que no les agradaba su forma de ser y siempre venían por su lado, mis chicas llegaban primero, nos íbamos sin verlo, pero hoy era diferente, no sé qué había sucedido pero se los veían muy compinches y sobre todo con Mary que es la mayor de mis hijas, Laura también disfrutaba de su compañía y la menor le seguía la corriente. Willie se despidió con un beso en las mejillas de mis pequeñas, se me acerco y me beso en mi mejilla dándome las gracias por lo que estaba haciendo por ellos. Me despedí de Nells y nos fuimos, ya alejadas del pueblo camino a la cabaña les pregunte qué estaba pasando con Willie.
• Mamá, empezó Mary, hoy tuvimos un mal día en la escuela, la verdad es que no se que nos pasaba, ya que las tres estábamos cansadas y hasta nos dormíamos en el aula, Willie en varias oportunidades hacia ruido o nos tiraba con algo para que reaccionáramos, la maestra le llamo la atención pensando que nos estaba molestando sin saber que lo que quería es que no nos pillara la maestra durmiendo y hasta salió en nuestra defensa cuando unos chicos nos molestaban, comenzamos a hablar y nos hicimos amigos, nada más.
Pobre cachorro, llegar a ser reprimido por la maestra por ayudar a mis niñas, no lo podía creer, cada día, cada minuto le quería mas, siempre se salía con algo para que lo admirara como hombre y al pensar que podría transformarse en marido de algunas de mis hijas y yo en su suegra me hacia hacer los ratones de lo hermoso que sería ser suegra y amante a la vez, ya que ni loca lo dejaría que no me cogiera aunque sea una vez a la semana. Al llegar a casa, nos cambiamos nuestras ropas para estar más cómodas y mande a las chicas a buscar leña mientras yo prendía la cocina con lo que tenía. Cuando había logrado prender la cocina, sentí venir a mis niñas riéndose entraron ellas con la leña y Willie con un canasto que apenas podía cargar con más leña, ya tenía leña como para una semana y todo gracias a mi chiquilín.
• Me pueden decir que es esto, que hace Willie trayendo la leña que debían haber traído ustedes, y vos Willie, que haces por aquí, deberías estar con tu padre, sabe el que has venido.
• Lo que pasa Caroline que hablando con papá me pregunto cómo había sido el día en la escuela, y al comentarle lo cansadas que vi Mary Laura y Carrie me dijo que si deseaba darles una mano, y en eso estoy, ayudándolas para que puedan descansar más, ahora que ellas se refresquen, cenen y se acuesten que yo me voy al granero a limpiar y ordenar un poco.

Se dio media vuelta y se fue, pobre mi cachorrito, solo pensaba en nuestro bienestar, la verdad que al verlo me calenté y decidí echarme un polvito, mi conchita estaba haciendo agua, les di de cenar a las chicas diciéndoles que apenas terminaran podían acostarse desnudas para practicar lo de la paja, como les había enseñado la noche anterior, primero solitas tocándose la conchita con una mano y con la otra sus pezones y que una vez que estuvieran húmedas recién empezaran a estimularse entre ellas, yo le daría una mano en ordenar a Willie y luego vendría para unirme a ellas. Fue la cena más rápida que había visto, parecía una carrera a ver quien acababa primero, a medida que iban acabando con su comida, se levantaban y dejaban los utensilillo utilizados en la cocina ya limpios y en su lugar para irse a acostar. Cuando termino la última, espere un momento, fui a su dormitorio y las vi a las tres desnuditas frotándose sus conchas y tetas, les dije que siguieran mientras estaría en establo y me fui. Entre sin hacer ruido y vi a Willie acomodando el forraje de las vacas, estaba con el torso desnudo, me le acerque ya mojadita del hermoso macho que estaba viendo.

• Willie, no quiero que trabajes mucho, ya por hoy esta, no quiero que te canses, ven conmigo y salúdame como corresponde.

• Hay Caroline, no sabes lo que deseaba besarte, hoy te ves radiante, estas hermosa y deseaba verte tanto que me encanto que saliera de papá que viniera con ustedes.

Empezó a besarme mientras acariciaba mi culo, no dejaba de besarme, alternado piquitos con chupones de lengua, era toda una delicia sentir como me idolatraba este chiquitín, sus manos se deslizaban atreves de mis glúteos que eran una delicia, ya lo hacía como un experto, no era para nada brusco, al contrario, todo dulzura tantos en sus besos como en sus caricias, me le separe un poco, y comencé a sacarle sus tiradores, el me ayudo, se saco los zapatos, los pantalones y sus calzoncillos dejando su pija al descubierto apuntando como sable de soldado para el ataque. Empecé a desabrocharme el vestido y dejarlo bajar noto que no llevaba ni enagua ni bombacha, se alegro mucho, se agacho y se puso a mamarme la concha fue algo realmente delicioso, hasta llego el momento que pensé que lo hacía mejor que Charles, pobre mi marido, yo cogiendo de lo lindo sin saber nada de él, como estaría, pero decidí no pensar en el ya que tendría su desahogo con alguna de las dos o con las dos, al pensar que podría estar chupándole la concha a Nellie, acabe como una diosa, entonces le hice que se levantara y nos fuimos hacia el forraje donde lo hice acostar a mi cachorro, y esta vez me toco a mi mamarle la pija, mientras mi boca recorría todo el trayecto posible que me permitía tragar, sus manos se dedicaban a mis tetas, las que no solamente eran acariciadas por sus manos sino que tomaba mis pezones y tironeaba hacia arriba sin soltarlo, ya cuando note que estaba preparado y yo súper lubricada, me puse sobre él, y con ayuda de mi mano y a la larga experiencia que tengo, la ubique en la puerta de mi concha para ir bajando despacio, ya me había acostumbrado a ella, ya que no sentí ninguna molestia, al contrario desde el principio fue placer, el que se fue intensificando a cada centímetro que la hacía entrar, hasta que en un momento sentí que había llegado al final del camino a recorrer, me agache sin sacármela para que nuestras bocas se unieran en un

beso, fue un beso intenso donde nuestras lenguas jugueteaban, volví a lo mío y comencé a cabalgar esa pija hermosa que estaba dentro de mí, empecé a subir y bajar sin dejarla que se saliera, y fue una cabalgata hermosa, con mis músculos vaginales apretaba al intruso y lo liberaba hasta que sentí que se estaba viniendo, la libere de los abrazos que le daba a su pija y estimule mi clítoris y al ver que estaba logrando el orgasmo, le di un fuerte apretón con mis músculos e hice que acabara junto a mí.
• Hay Caroline, cada día te quiero más, pero me habías dicho que hasta que no me cogiera a mi madre dos veces no podría hacerlo con vos, porque cambiaste de decisión.
• Por lo bien que te estás comportando, ya no necesitas hacerlo con tu madre, pero si lo deseas puedes hacerlo y si quieres seguir haciéndolo conmigo, deberás tratar mejor a tu padre y nunca más humillarlo ni gritarle, acuérdate que él me cuenta todo lo que hacen y según tus progresos hacia él y como te vaya en la escuela, seré tuya aun estando mi marido en casa, si te comportas como debes me tendrás siempre a tu disposición y podremos gozar juntos.
Mi cachorro es todo un amante, se incorporo y me hizo acostar a mí, me empezó a chupar la concha con la mezcla de semen y de mis jugos, se veía como se deleitaba pasándome la lengua hasta que me hizo acabar otra vez, y esta vez fue él el que me la metió nuevamente, esta vez si la sentí porque de una sola estocada me la mando a guardar, sentí sus huevos chocar contra mi ingle y hasta parecía más gorda, estaba visto que no le bastaba acabar una vez, debía cogerme por segunda vez y sabía que iba ser mejor que la primera, una porque ya había acabado y segundo por la experiencia del mediodía, mientras él estaba concentrado en el vaivén se sentía el ruido del chapoteo al entrar y salir, empecé a acariciarle la raya del culo hasta que le introduje un dedo, lo metía para luego sacar, ya sentía en mi dedo como una crema, seguramente no estaba muy limpio que digamos lo saque y se lo mostré, todo marrón, el se ruborizo y se cohibió, al verlo que estaba molesto, me lleve el dedo a mi boca y lo chupe para dejarlo limpio, al ver que no me incomodaba la situación, comenzó a cogerme con más ímpetu y yo volví a meterle el dedo, esta vez más profundo, y creo que llegue a tocarle la próstata ya que entre gemidos acabo inundando mi concha de semen, el coger con mi cachorro era maravilloso, ni siquiera sabía las veces que me hacia acabar, sacar mi dedo de su culo, se desplomo a mi lado tratando de normalizar su respiración y le puse mi dedo con caca en su boca, lo chupo con ansias y al terminar de limpiarme el dedo nos besamos, me chupaba las tetas mordisqueándome los pezones, lo hice que pusiera su pija en mi boca y que a la vez me chupara la concha, estaba contentísimo ya que para él era su primera vez que lo hacía y lo disfrutaba, pero solamente como para higienizarnos, ya que el tiempo había pasado y ya estaba oscureciendo, por lo que le pedí que se vistiera y se fuera para que su padre no se preocupara. Se vistió mientras yo permanecía desnuda frente a él ayudándolo a abrochar su camisa para luego ponerle los tiradores, lo bese y él me ayudo con mi ropa.
• Caroline, no sabes cómo ha cambiado papá conmigo, tenias razón en que debía charlar un poco con él, y cada vez que le digo papá se emociona, lo noto en sus ojos, y el que yo esté aquí con vos se debe

a que el me lo sugirió, siempre y cuando yo lo quisiese, y como me estoy llevando tan bien con las chicas y te quiero tanto a vos, le di un beso a papá y me vine.
• Viste mi amor, es mejor tenerlo de amigo que de enemigo, solamente no sabían lo que se querían, ambos eran maltratados por Harriet y Nellie, y al vivir en un ambiente tan agresivo, hizo que fuera para que ustedes también de esa manera, pero ya cambio todo, y ahora depende de vos que continúe de esta forma, ya que es la única regla que te impongo para que hagas conmigo lo que desees.
Willie volvió a besarme y antes de que se fuera, le pedí que cuando quisiera estar conmigo, no se limpiara el culo y él me pidió que la próxima vez que estuviéramos juntos, le gustaría verme orinar, lo bese y le dije que la próxima mearía para él, salimos juntos y él se fue corriendo mientras yo lo veía alejarse, ya cuando no lo vi mas entre a casa, me fui directamente a mi dormitorio y al pasar por la habitación de mis hijas sentí los gemidos y gritillos de placer de mis niñas. Al verme mis hijas, me pidieron que me les uniera, me negaba ya que ya había tenido más que suficiente con mi cachorro y mi concha estaba muy sensible, y con el pretexto de que estaba cansada al no estar acostumbrada al trabajo, estaba muy cansada, que era suficiente para ellas también, basta de pajas y a dormir pero antes quería ver sus cuadernos para asegurarme de que tuvieran las tareas echas, al estar todo en orden, ya que sus tareas las hacían en los recreos, les pedí que cuando Mary las hiciera, que fuera con Willie y que le ayudara y procurara sacarle todas las dudas.
• Mamá, hay un problema, ya que Willie nos gusta a mí y a Laura, pero ella no le podría ayudar a hacer sus tareas ya que esta dos años atrás de nosotros, y no querría tener problemas con Laura.
• Así que Laura y vos Mary desean al mismo chico, (el mismo chico que era mi amante, el que me hacia acabar como una diosa y gozar como una loba), no deben competir entre ustedes, solo traten de ser su amiga y ayudarlo en los estudios para que pueda venir y que devuelva todo lo que ustedes hacen por él, como hoy, pobre como trabajo tanto con la leña como con en el establo.
Las bese y les ordene a dormir que mañana tenían escuela, no deseaba que se estuvieran durmiendo en la escuela, por lo que a descansar, porque mañana deberían estar dispuestas a pasarla bien participando en la clase, que las pajas no debían interferir con sus tareas ya sea en la casa como en la escuela
Gracias y espero sus comentarios para saber si les gusta.-
Esta historia continuará con lo que sucede en el viaje.